

La Tortuga y la Liebre



Había una vez una tortuga que vivía en un campo tranquilo y soleado. Si bien era lenta para caminar, la tortuga era constante y nunca se detenía en su camino. Un día, mientras paseaba por el campo, se encontró con una liebre que se jactaba de su velocidad y habilidades para correr.

La liebre, burlándose de la lentitud de la tortuga, retó a la tortuga a una carrera. La tortuga, humilde pero valiente, aceptó el desafío. Se acordó que la carrera tendría lugar al día siguiente y que el ganador sería el primero en llegar a la meta, que estaba en el otro extremo del campo.

La mañana siguiente, la liebre y la tortuga se alinearon en la línea de salida mientras los animales del campo se reunían para presenciar la carrera. Tan pronto como se dio la señal, la liebre salió corriendo a toda velocidad, dejando atrás a la tortuga que avanzaba a paso lento pero constante.

A medida que pasaba el tiempo, la liebre, confiada en su velocidad, decidió tomarse un descanso y descansar a la sombra de un árbol. Mientras tanto, la tortuga continuaba avanzando sin detenerse, sin perder de vista su objetivo.

Cuando la liebre se despertó, se sorprendió al descubrir que la tortuga ya estaba cerca de la meta. Lleno de pánico, corrió lo más rápido que pudo, pero ya era demasiado tarde. La tortuga cruzó la línea de meta, ganando la carrera ante la sorpresa y admiración de todos los animales del campo.



Moraleja: Ten una buena actitud y no te burles de los demás. Puedes ser más exitoso haciendo las cosas con constancia y disciplina que actuando rápida y descuidadamente.

VALOR: LA PERSEVERANCIA

